



13

Tras tantos años de trabajo junto con grandes maestros de los que he aprendido muchas cosas, creo que ha llegado el momento de aposentarme en el rol de veterano de la reunión. Sin apenas darme cuenta, como con otros aspectos en la vida, me he convertido en una especie de padrino para las nuevas generaciones, que, animadas por su insobornable pasión por la música de raíz, tratan de forjarse un futuro en este escenario global. A través de proyectos digitales, muy a la manera de los tiempos que corren, hemos hecho nuestra la misión de acunar el lanzamiento de la carrera de artistas de muy diversos estilos, pero con una característica común a todos ellos y que nace de su comprometida manera de entender el arte, a saber: conciliando investigación y tradición, sin por ello renunciar a las raíces musicales de sus respectivas culturas. Son docenas los músicos con los que hemos trabajado en las últimas décadas, desde los geniales instrumentistas de *Promesas de tierra* y *OQ (Original Quartet)*, de los que destacaría al violinista y cantante jordanoiraquí Layth Sidiq y a la flautista israelí Tali Rubinstein, hasta los latinos del jazz con los que hemos grabado infinidad de colaboraciones, entre los que querría mencionar al saxofonista puertorriqueño Edmar Colom y al trompetista ecuatoriano Paul Sánchez, casado con la oboísta turca Elif Çakmut, que también ha sido miembro de esta extensa tripulación.

De entre todo este colectivo, destacaría a tres mujeres con las que tanto yo como mi equipo nos hemos involucrado



Tali Rubinstein, Javier Limón, Shilpa Ananth y Layth Sidiq